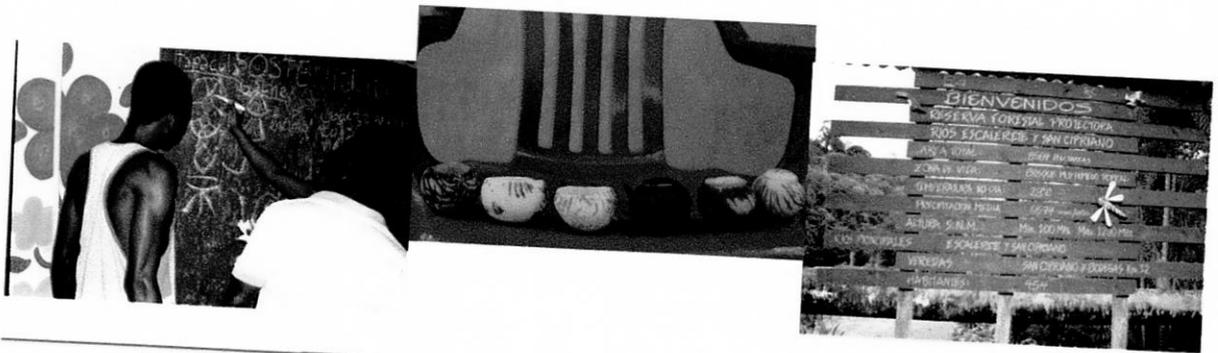


Pv
161

Fundación Inguedé

PRODUCTOS NO MADERABLES DEL BOSQUE



Informe parcial del proyecto:

**PROPUESTA DE CONSERVACIÓN DE LA BIODIVERSIDAD Y SU USO
SOSTENIBLE EN LA RESERVA NATURAL DE ESCALERETE, SAN CIPRIANO,
BUENAVENTURA, VALLE: APROVECHAMIENTO SOSTENIBLE DE LA TAGUA,
UNA ESPECIE DEL BOSQUE PLUVIAL, A TRAVÉS DE SU TRANSFORMACIÓN
ARTESANAL**

Presentado a:

INCIVA

Director del proyecto:

Luis Guillermo Henao-M

Bogotá, Colombia agosto del 2000

GOBERNACIÓN DEL VALLE DEL CAUCA – INCIVA
CONTRATO DE PRESTACIÓN DE SERVICIOS N° 004 DE AGOSTO 4 DEL 2000

INFORME TÉCNICO PARCIAL

La organización ejecutora:

Nombre de la organización: Fundación Inguedé
Dirección: Cra. 50 27-70 módulo 6c of. 804 Bogotá, COLOMBIA
Contacto: Luis Guillermo Henao-M, Director Ejecutivo
inguede@andinet.com

Identificación del proyecto:

Proyecto N°: 004
Título: Capacitación de las comunidades aledañas a la reserva natural de Escalarete, San Cipriano, Buenaventura, Valle, Colombia en aprovechamiento sostenible de la tagua, una especie del bosque pluvial, a través de su transformación artesanal.
Localización: Reserva Natural De Escalarete, Valle, costa Pacífica, Colombia
Población: San Cipriano, Buenaventura
Inicio: Agosto 2000
Duración del contrato: Tres meses.



INFORME TÉCNICO PARCIAL

Actividades llevadas a cabo con el apoyo de Inciva

Objetivo general

El objetivo general del proyecto productos de la selva es fortalecer el manejo sostenible de los recursos del bosque tropical por las comunidades locales. El objetivo del presente proyecto es promover el uso sostenible de la tagua (*Phytelephas sp.*) a través de su transformación artesanal.

Actividades:

1. Iniciar la capacitación en diseño, uso de herramientas y tallado de tagua a quince artesanos de la comunidad de San Cipriano
2. Promover el interés por los taguales, su estudio, conservación y aprovechamiento sostenible de la especie en su ambiente natural
3. Generar una fuente de ingresos adicional a los artesanos y sus familias y un proceso de autogestión alrededor de la actividad de tallado
4. Hacer participe a la comunidad local del proceso y sus resultados

El proyecto se desarrollará en dos módulos; el primero, el cual se detalla su realización en el presente informe, versó sobre

TÉCNICAS DE TALLADO DE LA SEMILLA DE TAGUA EN SAN CIPRIANO, VALLE, COLOMBIA

Istructora: Margarita Mena-Perea

Fechas: 9-14 de agosto del 2000

Fundación Inguedé CVC
Inciva

Junta de Acción Comunal de San Cipriano
Fundación San Cipriano

TÉCNICAS DE TALLADO DE LA SEMILLA DE TAGUA EN SAN CIPRIANO, VALLE, COLOMBIA

OBJETIVO

Que miembros de la comunidad de San Cipriano reconozcan y aprendan a tallar la semilla de tagua para elaborar objetos que sean refuerzo de su cultura, apoyen la conservación de la fauna y flora locales y permitan elevar el nivel de vida de los artesanos y sus familias al obtener nuevas alternativas de ingreso.

ANTECEDENTES

La variedad de productos provenientes de bosques tropicales parece infinita. Hay reportados más de 150 Productos No Maderables del Bosque (PNMB) de importancia comercial a nivel internacional, y durante los 90s su valor comercial promedio fluctuó entre US\$ 5 y 10 billones, sin contar aquellos PNMB comercializados a nivel nacional y local (Prebble, 1999).

El interés y demanda por PNMB es cada vez mayor en el mundo. El papel que desempeñan destaca la importancia de la conservación de la biodiversidad y las culturas ligadas a ella, y la posibilidad de crear una dinámica que diversifique los productos utilizados por los humanos. Otros servicios del uso de la biodiversidad son la protección de cuencas, el secuestro de CO₂ y el turismo de naturaleza, además de proveer de otros valores éticos, espirituales, culturales y económicos para las comunidades que habitan ecosistemas frágiles. Este potencial de desarrollo sostenible es un reto tanto a nivel nacional como internacional.

Entre las amenazas a este sistema de uso de la biodiversidad está la sobreexplotación, lo que supone un cuidadoso balance entre la capacidad de regeneración de la fuente y la escala de producción. Esto implica que las personas que utilizan los PNMB son responsables de su manejo, para lo cual el conocimiento sobre el papel en los ecosistemas de las especies utilizadas es vital.

Para muchos PNMB el desarrollo a nivel industrial no es rentable, de allí la importancia que juega su producción a pequeña escala en los ingresos de los habitantes cercanos a las zonas ricas en biodiversidad en todo el mundo. En este plano, el desarrollo de tecnologías apropiadas para la producción de PNMB adquiere una creciente importancia, lo que proporciona ventajas competitivas en el mercado; "en general, la falta de acceso a las materias primas y la introducción de sustitutos (los cuales no necesariamente están disponibles) resultan en la declinación de tecnologías tradicionales y con ellas su uso práctico y función cultural" (de Beer & McDermont, 1996)

La Fundación Inguedé ha tomado parte en iniciativas para el impulso de PNMB, como la Red de Desarrollo Sostenible (RDS), establecida a partir de septiembre de 1997 con los auspicios del Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), en el marco de referencia de la Agenda 21; la iniciativa BIOTRADE COLOMBIA, de la UNCTAD, que inició en febrero de 1998 la estrategia de fomento del uso sostenible de los recursos biológicos para el logro del Convenio de Diversidad Biológica y el Desarrollo; y Wood and Non-Wood Products Utilization Branch (FOPW) de la FAO Forest Products Division. Estas iniciativas se basan en el refuerzo de la capacidad local con alternativas, planes y proyectos concretos como los que acá se presentan.

La tagua

La tagua o marfil vegetal es el endosperma duro y de color crema de la semilla de varias especies de palmas silvestres de Panamá, Colombia, Ecuador, Perú y noroeste de Brasil, cuyo género más importante es *Phytelephas*. La semilla madura cae al suelo donde es dispersada principalmente por roedores o durante las crecidas de los ríos (Bernal, 1992).

La tagua fue un importante recurso del bosque para la producción de botones en el siglo antepasado y pasado, cuando constituyó una fracción de las exportaciones de Colombia. En 1950 prácticamente desapareció su comercio con el advenimiento de los plásticos. La industria de artesanías de tagua apareció alrededor de 1931 en Chiquinquirá, con semillas provenientes del Magdalena Medio (*Phytelephas macrocarpa* ssp. *Schottii*). (Bernal, 1992).

En Ecuador, la tagua llegó a generar 5 millones de dólares al año en exportaciones en la década de 1920 (Tangley, 1995). Actualmente existen tres grandes empresas exportadoras de botones de tagua en ese país, lo que ha generado la necesidad de cultivar la palma en algunos.

El renacimiento de la tagua en Colombia

En noviembre de 1991 la Fundación Inguedé realizó el primer taller del proyecto Productos del Bosque en el Golfo de Tribugá, Chocó (F. Inguedé, 1992). En éste y talleres posteriores fueron identificadas varias especies promisorias, entre éstas la tagua fue priorizada por ser abundante y haber tenido una historia económica en la región. La historia recogida en estos talleres es la siguiente:

La tagua salía de toda la región, Angiá, Boroboro, Tundó, siendo Angiá el sitio donde más había. Se establecieron varios puntos de compra en el río: en boca de Boroboro, boca de Nimiquía, boca de Angiá y en el pueblo. La tagua la cogían hombres y mujeres en motetes, día y noche (con embiles o mechones). No había bodegas, se colocaba al sol y al agua. Se compraba por latas a 25 centavos (2 latas, 1 cajón; 9 cajones, 1 tonelada). Los botes se cargaban en El Valle y se viajaba a Panamá cuando se podía llenar uno. Las personas que más llevaban tagua eran José Llorente con el bote Junín, Casino Bermúdez y Damián Murillo en el bote El Envidioso y Cristóbal Sanclemente en el bote El Desengaño. En 1935 paró la compra de tagua.

Con el grupo comunitario ASPROVAL, la Fundación Inguedé comenzó el proceso con la tagua en El Valle, Chocó. Se recogió la tagua disponible para conocer su oferta y se comenzó la capacitación en tallado con la maestra de artes Dora Sánchez. Con el apoyo de la FES, Artesnías de Colombia, Conservación Internacional y la MacArthur Foundation fue posible realizar éste y otros talleres de diseño en los que los participaron los instructores Martín Manrique y Andrea Currea. Se lanzó una cartilla en la que se socializa el proceso de la tagua en la región y se hicieron más talleres de capacitación en Jurubidá, Nuquí y Juná. Actualmente varias familias reciben ingresos de la venta de artesanías de tagua y el recurso es aprovechado sosteniblemente.

Paralelamente al impulso a la transformación artesanal de la tagua, Rodrigo Bernal llevó a cabo un estudio de sostenibilidad (Bernal, 1998); las principales conclusiones para la cosecha de la especie *Phytelephas seemannii* en la región fueron:

- Existen de 240 a 420 palmas adultas por ha.

- Por cada palma macho hay una hembra
- Los tallos son postrados y el tronco erecto puede alcanzar hasta 2,5 m de alto en las hembras
- La reproducción empieza a los 24 años
- La tasa de crecimiento de la población fue más sensible a cambios en la supervivencia de juveniles y adultos más que a fecundidad y crecimiento
- La migración del curso de los ríos es la causa más importante de mortalidad de adultos; aparentemente esta especie es un colonizador eficiente del sotobosque en las últimas fases de la sucesión de las riveras
- La población puede tolerar una intensidad de cosecha del 86% de semillas

Actualmente F. Ingedé está desarrollando un proyecto para ampliar el diseño de la tagua, incorporando en el diseño maderas valiosas y fibras vegetales, y dándole color con tintes naturales.

San Cipriano, sus grupos comunitarios

La reserva forestal protectora de los ríos Escalarete y San Cipriano provee de agua a la ciudad de Buenaventura, cuenta con 8.564 ha entre los 100 y los 1.200 m, en zona de bosque muy húmedo tropical, 29 °C de temperatura media y 6.574 mm de precipitación anual. San Cipriano y Bodegas se crearon debido a los ricos aluviones de ríos y quebradas, favorecidas por la construcción del Ferrocarril del Pacífico, obra iniciada en 1878. Cuenta con 450 habitantes (Anónimo, 1998). Sus pobladores viven del turismo y de cultivos de pancoger.

Valoración de poblaciones de tagua en San Cipriano

El Inciva realizó la valoración de la palma de tagua en la reserva, siguiendo sugerencias de los pobladores (Moreno & Zuleta, 1999). Algunas conclusiones se muestran adelante en 'visita a los taguales'.

JUSTIFICACIÓN

El mantenimiento en estado natural de la Reserva ha permitido que la tagua se conserve, siendo abundante en la región y con potencialidad de uso sostenible. Su transformación en artesanías permite por una parte obtener ingresos a los artesanos mejorando el nivel de vida de sus familias y por otra lucirlas los mismos pobladores. Las formas y figuras que se produzcan pueden contribuir a reforzar la cultura local. El turismo que llega a la zona es un potencial consumidor que a la vez que contribuye con el aporte económico, es sensibilizado a tener una relación más estrecha con el bosque y su conservación.

METODOLOGÍA

Visita a los taguales

Se realizó una visita de campo a parcelas donde se realizó el estudio biológico de la tagua, adelantado por Inciva. El coinvestigador local, Nelson Carabalí, relató aspectos de la investigación, resumidos así:

- La distribución de la palma está limitada a las vegas en una franja de 31 m de ancho en promedio
- Se hicieron transectos en el río y nueve quebradas: paralelos al cauce y perpendiculares. Se vio la distribución de la palma de acuerdo con tres fases de desarrollo
- En los transectos paralelos, en la fase I, palmas con alturas inferiores a 3 m se encontraron 666; en la fase II, superiores a 3 m, pero sin producción. 140; adultas machos 26, adultas hembras 42
- La intervención antrópica a las orillas del río San Cipriano – Escalarete hace que presente la menor cantidad de palmas
- El 44% de la población de tagua se encuentra distribuída en los 10 m más cercanos a la orilla
- La relación de sexos es de 1:1
- El 7% de las palmas son hembras en producción
- El promedio de racimos por palma es de 14 y el promedio de frutos por racimo fue de 27, con un peso promedio de la semilla de 56 g
- La germinación de las semillas ocurre naturalmente en zonas inundables con alto contenido de limo
- Se estableció un vivero para conocer la viabilidad de las semillas

Se requiere conocer la extensión ocupada por taguales para extrapolar estos valores y conocer la población total de palmas en producción.

Otros aspectos importantes vistos en campo fueron la importancia de cosechar sólo las semillas caídas al suelo y que aún no estuvieran puyadas (germinadas), cómo está dispuesta la maceta o racimo y la semilla.

La experiencia de la instructora

La instructora contó cómo fue su proceso de mejoramiento personal y de su calidad de vida a través de su dedicación al tallado de la tagua. Margarita asistió hace ocho años a uno de los primeros talleres dictados por la Fundación Inguedé en El Valle, Chocó. Desde entonces ha podido con el fruto de su trabajo criar sus hijos y levantar su vivienda. El trabajo con la tagua le ha permitido también integrar a su familia, con la cual conforma ya una empresa familiar, y sus hijos generan ingresos suficientes para sus gastos.



Margarita asiste a los ciclos de capacitación en diseño que periódicamente dicta Inguedé, lo que le permite mejorar su técnica y obtener nuevos conocimientos para dar mayor valor agregado a su trabajo.

Reconocimiento de la materia prima

Se mostró cómo las semillas a utilizar deben estar completamente maduras, por lo que no se deben coger del racimo. Para desprender la cáscara se dejan al sol por tres días y luego se golpean con un palo hasta desprenderla totalmente. Las taguas que han sido almacenadas por más de dos años van tomando un color marfil característico que le da más belleza a los objetos.

Se explicó cómo la forma de la semilla influye en el tipo de objeto que se va a tallar: taguas pequeñas pueden ser usadas como balines de masajeadores; taguas redondas pueden servir para cofres; taguas aplastadas son útiles para tallar algunos animales, como armadillos; taguas con superficies grandes son útiles para realizar objetos planos; la porción resultante al obtener objetos planos sirve para confeccionar hebillas.

Los cortes de la semilla deben ser programados antes de pasar la segueta, cuando se tenga idea de qué se quiere obtener. Se orientó cómo estos cortes deben evitar el orificio de germinación de la semilla. Al tener en cuenta la grieta central, se evita que al tallar la pieza haya desperfectos que demeriten la calidad.

La cáscara es un elemento fundamental, se debe evitar lastimar la semilla al pelarla.

Ejercicios de creatividad

La importancia de dibujar lo que se piensa tallar no fue bien asimilado por el grupo. Estos ejercicios son importantes porque así se pone a trabajar el hemisferio izquierdo, fundamental para la creatividad y destreza manual. Es importante también la generación de volúmenes, como cubos, esferas y conos para tener una mejor aproximación a los objetos tridimensionales.

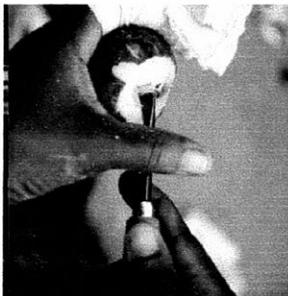
Las herramientas

Se dio en forma práctica la explicación del uso de cada herramienta:

La prensa Este elemento es fundamental para hacer más eficiente el trabajo. Debe quedar bien sujeta a la mesa de trabajo.

La segueta No debe rozar la prensa porque se apompa (pierde el filo) y desgasta la superficie de la prensa. Se debe usar con una sola mano y colocar la otra alejada de tal forma que se eviten accidentes.

La navaja Es el elemento más importante del artesano. Debe ser a su medida y se debe sentir cómodo al usarla, por esto se deben evitar navajas muy grandes. El filo es fundamental para un buen corte. Cuando la hoja está pompa se hace más esfuerzo, fatigando la mano y corriéndose el riesgo de quebrar la pieza que se está tallando.



Las gubias Estas herramientas optimizan el trabajo, permitiendo llegar a sitios difíciles de lograr con la navaja.

La forma correcta de uso se ve en la ilustración, la gubia es trabajada con una mano y el dedo pulgar de la contraria la asegura, dándole palanca y evitando que al zurrarse (resbalar) provoque lesiones al artesano.

Las lijas Aunque no son herramientas, son fundamentales para el acabado de las piezas. Se deben cortar en pedazos de unos 10 cm de lado para comodidad y durabilidad. Se comienza empezando usando lijas de valores más pequeños (100 ó 150) y dejar las de grano más fino (500 ó 600) para el pulido final.

El tallado

Se indicó que se debe pensar primero cuál objeto queremos hacer antes de empezar con la segueta. Los pasos explicados fueron los siguientes:

- Marcado con lápiz

Cuando no se tiene experiencia, lo mejor es marcar por donde se va a hacer el corte. Éste debe evitar el ombligo (por donde germina la semilla) y la grieta central.

- corte con la segueta
- tallado con la navaja

Para labrar en la superficie de los objetos se debe apoyar el filo de la navaja contra la superficie en un ángulo de 45° y presionar con el pulgar de la mano contraria a la que sostiene la navaja.

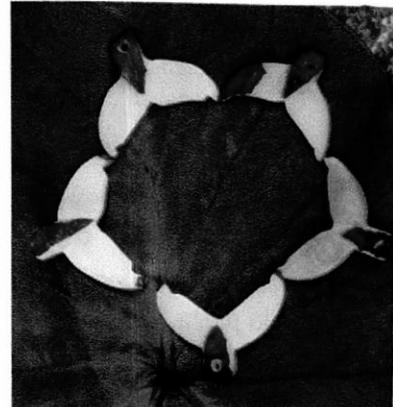
- pulido

La lija gruesa se usa primero hasta que no aparezcan las rayas de la segueta o la navaja, o para retirar parte de la cáscara y dejar sólo la veta. Una vez obtenida una pieza sana, se procede a utilizar la lija fina para dar brillo.

Los objetos

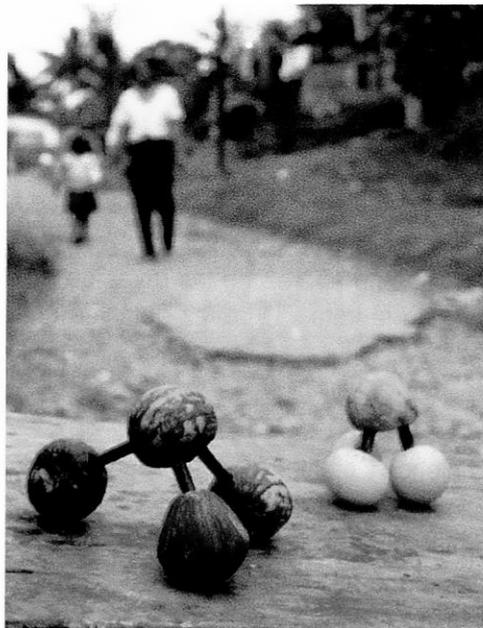
En el taller se practicó con objetos planos y objetos tridimensionales.

- **Objetos planos** Éstos provienen de cortes longitudinales de la tagua, dando secciones circulares. Las tapas permiten utilizar la cáscara como parte del diseño. Los objetos planos elaborados fueron colas de ballena y de pescados de la región.
- Algunos participantes elaboraron otros objetos como dijes (colmillos, delfines, tortugas), para lo cual se dejó una porción para el orificio para pasar la guasca. Para la elaboración de objetos planos, se observa la tagua para encontrar la superficie más plana, se fija la tagua a la prensa y se extrae con la segueta la sección circular que se desea. Mientras se adquiere experiencia, es conveniente dibujar el objeto que se quiere trabajar. Luego se coloca la sección en la prensa y se retira la mayor cantidad de tagua posible por este medio, para que el trabajo con la navaja sea mínimo. El trabajo con la navaja incluye dar la forma y labrar detalles de la superficie, como las escamas de la tortuga. Por último se pule con los dos tipos de lija.
- **Objetos con volumen** Estos objetos utilizan una parte considerable de la semilla. En el taller se elaboraron objetos utilitarios como hebillas, masajeadores y cofres. Para las hebillas, se utilizan las porciones de la tagua que quedan después de retirar las tapas para hacer objetos planos. Con la segueta se retira el material hasta dejar una lámina delgada cerca de la cáscara, luego se



termina de emparejar con la navaja hasta dejar sólo unos 3 mm de grosor. Se pule la superficie con la lija gruesa, se labran dibujos en la cáscara (pueden ser nervaduras de hojas, animales, nombres) con la navaja. Por último se pule con la lija fina. En los extremos de la pieza se hacen los agujeros que fijan el cabello por medio de un cilindro de chonta o de madera. Uno de ellos debe ser mayor que el otro y deben ser pulido con la lija. El cilindro de chonta, menos grueso que un lápiz, se pule con la navaja y las lijas.

Los masajeadores permitieron una primera aproximación a los acoples con materiales diferentes a la tagua. La **masa** o tagua que es agarrada por la mano debe ser grande. Sólo debe pulirse con la lija y en la parte le practican tres incrustados los ejes, chonta. Los **balines**, o que va a ser taguas pequeñas. A y se les abre un orificio para dejar la parte fijan al eje con el que no molesten la piel. suficientemente no se desprenda o se estrechos para que los ejes se aplica un extremos de los ejes debe tener en cuenta pegante se use, la más bonita.



que da hacia el ombligo se orificios, donde van que en el taller fueron de taguas que van hacia la piel masajeadora, aprovechan los éstos se les pule con la lija en la parte más aguda, ancha hacia abajo, y se ombligo hacia fuera, para Los huecos deben ser lo profundos para que el eje mueva, y lo suficientemente entre a presión. Para fijar poco de superbónder en los antes de introducirlos. Se que mientras menos pieza se fija mejor y queda

Los cofres se elaboran con taguas grandes. Si la tagua es redonda, se comienza el hueco con la navaja o la gubia, por el lado del ombligo. Si la tagua es ovalada, se retira la porción del ombligo con la segueta. **¡Se debe tener mucho cuidado con la gubia para evitar accidentes!** El tallador debe revisar constantemente el grosor de la talla para evitar agujerear la pieza. Se recomendó tener especial cuidado con la parte inferior porque allí va la base. Para la base primero se marca apoyando fuertemente la pieza contra el aserrín resultante del trabajo con la segueta y por allí se hace el corte con la segueta, sujetando la pieza a la prensa, como se ve en la ilustración. La boca del cofre debe quedar pulida y al mismo nivel.

El lijado debe permitir que la veta se muestre, pulir la boca y la base. Para la elaboración de la tapa, primero se debe escoger una tagua lo suficientemente grande para que cubra la boca. Se corta la tapa con la segueta y se marca con el lápiz. Se coloca la tapa en la prensa y se hace un surco con la segueta alrededor de la parte más cercana a la parte blanca, para dejar la porción que va a cazar con la boca.

Con la navaja se retira el anillo externo y se pule con la lija gruesa. Se debe estar midiendo constantemente para evitar que la tapa 'baile' en la boca, el ajuste debe ser perfecto. Luego se pule el borde de la tapa y se lija para dejar ver la veta.



Conocimiento sobre la biodiversidad local

El manejo de la fauna y la flora local como expresión en los objetos fue realizada con peces de la región, tortugas y aves conocidos por los participantes.

Los peces

El río posee variedad de peces que son pescados con catangas hechas con fibras obtenidas en el monte. En el taller se tallaron colas de sábalo, mojarra y guacuco para dijes.

Las tortugas

Los participantes diferenciaron tres tortugas de la región: la bache (*Chelidra serpentina*), que tiene cola, es negra, plana, alcanza los 70 cm y puede llegar a pesar una arroba, gusta de la tierra fangosa; la montañera, que es amarilla; la tapacula o guambeña (*Kinostemon leucostomom*) que es más redonda, crece hasta los 20 cm, como la bache es carnívora. Estuvieron de acuerdo en que la bache es más sabrosa, sudada o en sancocho. En general, las tortugas salen cuando llueve.

Las aves

Las loras (*Pionus spp.*), el paletón o tucumán (*Ramphastos spp.*) y el martin pescador (*Cerile sp.*) son aves emblemáticas de la región y su silueta de cabeza y pico pueden ser tallados fácilmente.



Durante el taller se insistió en la calidad, como compromiso del artesano frente al cliente y como certificado de origen: **Las piezas de San Cipriano se deben distinguir esencialmente por su calidad:**

- proporción en los objetos
- grieta central ausente o resanada
- ombligo ocupando un sitio en el diseño o ausente
- ausencia de rayas por falta de pulido
- La cáscara da muchas posibilidades a los objetos, los cuales pueden tener toda la cáscara, poca cáscara, muy poca veta o nada de veta
- Si se usan pegantes, no deben quedar chorriaduras que afeen el producto

Comercialización

Una parte de la producción debe suplir nuestras necesidades de lujo, o para dar regalos a seres queridos o amigos, pero la mayoría de los objetos son para la venta. El comprador es en definitiva quien modela el tipo de objetos que se hagan. En el taller se explicó que después de este primer módulo, los artesanos se deben enfrentar al comprador para tener una retroalimentación sobre su trabajo. A su vez, los objetos de tagua son una excelente forma de sensibilizar al turista sobre los recursos de la zona, empezando por los taguales y otras palmas.

En el sitio de venta se debe tener una maceta (infrutescencia), una semilla con cáscara y otra sin cáscara, para que el turista pueda verlas e interesarse por el trabajo de conservación. Es importante explicarle que es un trabajo artesanal, hecho a mano, con lo que cada pieza elaborada es única.

La eficiencia en el trabajo permite ofrecer precios más bajos, con lo que se puede competir y permite cumplir con pedidos grandes.

RESULTADOS

Beneficios Inmediatos

1. Miembros de la comunidad de San Cipriano con conocimiento sobre la materia prima y manejo de herramientas para la fabricación de objetos artesanales de tagua
2. Aprendizaje de técnicas de tallado, pulido y calidad por los artesanos de San Cipriano
3. Posibilidades de nuevos ingresos y mejoramiento de su calidad de vida para las familias de los artesanos
4. Objetos que representan la fauna, la flora y otros elementos de la cultura local
5. Participantes con conocimientos útiles para el mercadeo de tallas de tagua

Beneficios a largo plazo

1. Se amplió la oferta de productos no maderables, disminuyendo la presión sobre el bosque húmedo tropical. También continuará despertando una mayor conciencia en las comunidades

locales sobre plantas u otros productos naturales no maderables que puedan ser utilizados en forma sostenible.

2. Apoyo a las labores de conservación de la naturaleza por las organizaciones que intervinieron en el proceso
3. Posibilidad de actividades productivas para los jóvenes, evitando que caigan en la vagancia

LECCIONES APRENDIDAS Y RECOMENDACIONES

Problemas encontrados en la implementación del proyecto:

Confianza: Se encontró que la comunidad, sobretodo sus dirigentes, tienen una crisis de confianza hacia las entidades y personas que desean trabajar con ellos en su territorio. La valoración apropiada de las oportunidades que las entidades que desean colaborar con ellas posibilitaría encontrar más alternativas de desarrollo para la comunidad.

Número de participantes: La expectativa por la capacitación provocó una avalancha de personas que deseaban participar, lo que disminuyó el tiempo de la instructora para dedicar a cada participante. La rápida asimilación de los conceptos, el buen ánimo de los participantes y la capacidad de la instructora permitieron que los objetivos fueran alcanzados.

Perspectivas

Uso sostenible de otros elementos de la biodiversidad: Las entrevistas realizadas a Washington Márquez, Juan Andrés Sinsiterra y Cipriana Sinisterra, conocedores de la región, permitió conocer



especies con potencial para otros desarrollos artesanales (ver anexo 1). Las especies involucradas deben ser monitoreadas para que se asegure su sostenibilidad. La literatura existente (Bernal & Correa, 1989; Caballero, 1995, Forero & Gentry, 1989; Muñoz & Tuberquia, 1999) permite conocer otras especies promisorias presentes en la zona y sus usos.

Fortalecimiento de la actividad ecoturística: Según los registros de visitantes a San Cipriano, unos 14.600 turistas visitan al año la reserva. El uso sostenible de los recursos posibilita programas de conservación y nuevos ingresos para mejorar el nivel de vida. La investigación permite que coinvestigadores locales conozcan más los recursos de su territorio, se conviertan en multiplicadores en su propia comunidad y se desempeñen como guías turísticos especializados, abriendo las posibilidades a nuevos ingresos. Se debe dar un paso gradual del actual 'turismo de chancleta' a un verdadero ecoturismo.

Próximo módulo de diseño: Se ampliará la línea de diseño de los productos artesanales en un módulo, lo que permitirá una mayor demanda de las artesanías.

LITERATURA CITADA

- ANÓNIMO 1998. Visitando la reserva forestal de los ríos Escalarete y San Cipriano, guía práctica para visitantes. Corporación del Valle del Cauca (CVC), Fundación San Cipriano. 12 p.
- BERNAL, R. 1998. Demography of the vegetable ivory palm *Phytelephas seemannii* en Colombia, and the impact of seed harvesting. Jour. of Appl. Ecol. 35:64-74
- BERNAL, R. 1992. Colombian palm products. In: M. Plotkin and L. Famolare (eds.). Sustainable harvest and marketing of rain forest products. Island Press, Washington D. C., pp. 158-172.
- BERNAL, Y. & J. CORREA 1989. Especies vegetales promisorias de los países del convenio Andres Bello. Tomo II. Bogotá. 547 pp.
- CABALLERO, R. 1995. La etnobotánica en las comunidades negras e indígenas del delta del río Patía. Ediciones Abya - Yala. Proyecto Biopacífico. Medellín. 248 pp.
- DE BEER, J. H. & M. McDERMONT 1996. The Economic Value of Non-Timber Forest Products in Southeast Asia. 2nd edition. Netherlands Committee for IUCN, Amsterdam. 197 p.
- FORERO, E. & A. GENTRY 1989. Lista anotada de las plantas del departamento del Chocó, Colombia. Instituto de Ciencias Naturales. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. 142 pp.
- MORENO, M. A. & J. ZULETA 1999, Informe final del proyecto: Valoración de poblaciones de la palma tagua o marfil vegetal (*Phytelephas seemannii* O. F. Cook) en la reserva forestal protectora de los ríos San Cipriano-Escalarete, Buenaventura-Valle. ms.
- MUÑOZ, M & D. TUBERQUIA 1999. Estudio preliminar para el manejo sostenible de *Carludovica palmata* R. & P. Como materia prima en la producción de papel artesanal en cabo Corrientes, Chocó, Colombia. Actual Biol 21 (71):87-96
- PREBBLE, C. 1999. Fruits of the forest. Tropical Forest Update. 9(1):1
- TANGLEY, L. 1995. La iniciativa tagua. Lecciones del campo II, comercialización de productos derivados de la biodiversidad. Conservation International, Bogotá.

ANEXO 1
RECURSOS PROMISORIOS PARA ARTESANÍAS EN SAN CIPRIANO

Tabla 1. Bejucos, fibras y tintóreas en San Cipriano.

Nombres comunes	Nombre científico	Parte usada	Usos locales
Bejucos y fibras			
1. yaré			canasto alto y bajito, taza (tipo de canasto), maletín, abanico, amarre de repisa
2. matamba	<i>Desmoncus sp.</i>	tallo	camastp para coger maíz y sombrero de ala de cuatro dedos, canasto para camarón
3. amargo	<i>Welfia regia</i>	cogollo, vena de hoja mocita	escoba, nasa
4. chaldé			amarre de cinta al empajar, catanga, entero para amarrar
5. gualte, memé	<i>Wettinia quinaria</i>	tallo, otra	forrar paredes, piso, amarre
6. milpesos o socoloma	<i>Oenocarpus bataua</i>	?, cogollo	canasto, comestible
6. cargadero punteloma	(<i>Anonaceae</i>)	tallo o ramas, corteza	palanca, brazalete de costal, amarre
cargadero guanábano	(<i>Anonaceae</i>)	corteza	pita
7. chapilillo dompedrito			no se usa
8. hojablanca	<i>Calathea lutea</i>	hoja	tamal, amarre no duradero
9. iraka	<i>Carludovica palmata</i>	hoja	abanico, canasto
10. pita	<i>Aechmaea magdalenae</i>	hoja	costura, nailon de pesca
11. tetera		hoja	sombrero
12. chocolatillo		hoja	abanico, canasto
13. cañabrava		tallo	casa, catanga
14. guadua	<i>Bambusa guadua</i>	tallo	
15. canalón		tallo	cabo
Tintóreas			
1. bija, achiote	<i>Bixa orellana</i>		
2. amargo pajarito	(<i>Rubiaceae</i>)		Anteriormente para pintar
3. manchamancha	<i>Vismia spp.</i>		Anteriormente para pintar

Notas sobre el conocimiento tradicional sobre bejucos, fibras y tintóreas

Yaré: anteriormente la gente tumbaba el palo donde estaba el bejuco porque éste no caía. Hace unos siete años compraban la @ a \$5.000 para hacer repisas en Buenaventura.

Chaldé: es abundante

Pita: es escasa en la región.

Hojablanca: la hoja la venden a \$1.500 el atao (25 hojas).

Tetera: el yunco se raspa, se asolea por tres días (a buen sol) y se soba con una piedra sobre una tabla. Cuando se tienen 10 palos, se abre y se sca la tripa, se envuelve y se deja en agua limpia ocho días para blandear, se lava y se pone a secar guindada y luego se ´ puede hacer la trenza; con 10 a 15 brazas de trenza se hace el sombrero.

ANEXO 2

PARTICIPANTES DEL MÓDULO DE TÉCNICAS DE TALLADO DE LA SEMILLA DE TAGUA EN SAN CIPRIANO

mañana

	nombre	cédula	Edad
1	Néstor Medina Valencia	-	22
2	Sandra Patricia Granja	-	16
3	Diana Paola Arboleda	-	20
4	Falsuri Sinisterra	-	19
5	Adriana Ruiz	-	12
6	José Anilo Sinisterra	-	21
7	Luis alberto Moreno	-	28
8	Nelson Carabalí	16'498.701	27
9	Daniel Arboleda	6'166.590	56
10	Maria Isabel Martínez	66'939.591	26
11	Yesenia Arboleda	-	15
12	Álvaro Martínez	94'421.110	19
13	Seledonio Hernández	16'480.151	41
14	Willington Bonilla	16'488.276	33
15	José Jerónimo Rodríguez	11'796.178	29
16	Mirella Sinisterra	66'943.501	26
17	Milson Martínez	-	20
18	Yanet Murillo	31'377.079	42

tarde

	nombre	cédula	Edad
1	Fani Nesa Arboleda	-	12
2	Albeiro Ribo Cos	14'474.088	19
3	Madeleine Alomia	-	12
4	Luz Mari Mantilla	31'377.903	42
5	Eulalia Suárez	66'748.840	30
6	Amalia Carabalí	66'987.286	24
7	Juan Moreno	16'486.020	34
8	Lisenia Lerma	66'745.597	30
9	Llorlin Valencia	-	14
10	Ricardo Olave	16'495.229	30
11	Ceila de Rodríguez	38'984.975	53
12	Cruz Emilia Arboleda	29'236.330	35
13	María Valencia Carabalí	29'238.540	42
14	Marlenis Rodríguez	-	30
15	Lorenzo Sinisterra Castro	16'474.509	42